



HACE 20 AÑOS

*José Guzmán Farren**

Hace exactamente 20 años, un 4 de septiembre de 1991, emocionados ingresábamos al patio de honor de la Escuela de Infantería de Marina en Las Salinas, para dar inicio a la ceremonia de investidura, entrega de espadas y juramento a la bandera, que nos convertía en Guardiamarinas de la querida Armada de Chile. Formábamos en el primer curso de Aspirantes a Oficiales de Reserva Naval Yatistas que dispuso la Institución.

En abril de ese año ingresamos a la misma escuela, sin conocernos demasiado unos a otros, y menos tener muy claro qué venía por delante, cuáles serían nuestros deberes y sin que se nos pasara por la mente algún derecho. Sólo nos unían nuestro amor por el mar y la navegación a vela, e inseparablemente el cariño, respeto y admiración por la Armada de Chile.

Fue una sorpresa recibir la tenida de dos piezas y el “queso” de marineros que usamos con especial cariño y orgullo en un grupo con una edad media superior a los 40 años (yo tenía 52).

Emocionante período de instrucción. No puedo dejar de rendir un homenaje al manejo y buen criterio del entonces Capitán de Corbeta Anfión Varela Peña nuestro Jefe de Curso, a la finura y excelente ojo militar y pedagógico de

nuestros sargentos; Castillo, Herrera y Verdugo, y en fin a todos los que participaron para el éxito de este primer curso que sería largo mencionar.

Las anécdotas al ir a cumplir embarques, sin uniformes adecuados, sin tarjeta de identificación naval, con dos o tres barbudos, nuevos en la Armada, etc. son sabrosas.

Mucho me preguntaba en esos momentos si volvería a vestir el uniforme y creo que por la mente de todos pasaba la misma pregunta. ¡Véanlo ustedes! La Armada cumplió cabalmente con nosotros y pasamos de la Escuela de Litoral y Faros como UBM a la Escuela Naval, como unidades formadoras y por muy diferentes reparticiones en tierra o a bordo. Fuimos Subtenientes, Tenientes Segundos, Tenientes Primeros y estamos a un paso de llegar a Oficial Jefe, Capitán de Corbeta, habiendo disfrutado de nuestra Marina y teniendo entre muchos oficiales activos y en retiro a sinceros camaradas y amigos. Algunos de los nuestros se retrasaron, sólo tres o cuatro se quedaron como Gamas, pero el espíritu y la amistad que se estableció han sido férreos y nos une ya durante estos 20 años. Cuatro lustros marcan una parte importante de la vida de un hombre. Es un motivo de orgullo para todos nosotros haber tenido el honor de

* Teniente 1º RN Yates. Odontólogo egresado de la Universidad de Chile. Cirujano y Traumatología acreditado por la Comisión Nacional de Acreditación de Especialidades (CONACEO). Magíster en Gestión y Administración Educacional de la Universidad Diego Portales.

ser la primera promoción de un grupo de hombres maduros que pusieron parte importante de su vida y empeño para colaborar con la Armada en la labor de difundir su quehacer en la civilidad desde diversas áreas estratégicas. La labor de comunicación se ha complementado con tareas muy concretas como han sido los proyectos del Colegio Capellán Pascal, la sala Trinquete de la Escuela Naval, el proyecto arquitectónico del Museo Marítimo Nacional, etc. Integrantes nuestros han sido docentes en las Escuelas de Litoral y Faros y de la Escuela Naval en varias oportunidades. Uno de nuestras filas publicó el único libro de Navegación Astronómica escrito por un civil en Chile, hoy en la biblioteca de la Escuela Naval como referencia. Se colaboró en la formación e ingreso de un curso singular en la reserva, el curso 1995, curso reclutado por dos de los nuestros que se hicieron merecedores a una distinción especial de la Armada, etc., una larga lista de acciones enmarcadas siempre en la sobriedad conforme a la Ordenanza.

El pasado 4 de septiembre se cumplieron estos 20 años al servicio de la Patria y de la Armada de Chile, los que han transcurrido sin sentirlos, con gran rapidez. Por razones administrativas las fechas de nuestros despachos son del 20 de abril de 1992. Por ello estaremos finalmente ascendiendo a Capitán de Corbeta el año próximo. Sin duda un hito memorable en nuestra carrera naval, llegar a Oficial Jefe es sin duda un tremendo honor para todos nosotros.

Muchas promociones de Oficiales han seguido nuestra estela, pero me ha parecido importante señalar el rol de haber sido los "Matalotes de proa" de esta romántica Compañía de Navegantes en esta fecha tan especial.

En momentos en que prima la visión de un país en conflictos, muchas veces producto de pasiones ajenas al bien común, es reconfortante y un orgullo para mí haber tenido el privilegio de integrar y comandar a la primera promoción de este destacado grupo de ciudadanos, sólo guiados por el espíritu de colaboración y el sentido del bien común.

* * *

